

ФАКУЛЬТЕТ МЕЖДУНАРОДНЫХ ОТНОШЕНИЙ

ARGENTINA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

S. L. Abramovich

sfabramovic@gmail.com;

*Directora científica – O. V. Sidorévich-Stakhnova, Doctora en Ciencias Filológicas,
profesora asociada*

El objeto de este trabajo son las relaciones internacionales en América Latina a principios del siglo XIX. Este estudio describe la situación internacional de Argentina durante el periodo, cuando se formó el nuevo Estado independiente. La relevancia del artículo radica en que en la actualidad Argentina es uno de los países líderes de América Latina, pertenece a los "Veinte Grandes" y ocupa una posición especial en el sistema moderno de relaciones internacionales.

Las palabras clave: Argentina; El Imperio Español; yugo colonial español; Revolución de Mayo; independencia argentina; la lengua española; la fe católica.

Argentina es un país enorme de Sudamérica con una gran variedad de peculiaridades geográficas y también una historia y una cultura muy ricas e interesantes.

Argentina ha superado muchas cosas en su camino hasta convertirse en una nación independiente. El desarrollo histórico del país es complejo y polifacético.

El territorio de la actual Argentina estuvo sometido al Imperio Español durante casi trescientos años. El Imperio Español logró descubrir y ocupar La Plata y otras zonas de riqueza nacional. Los españoles explotaron a los pueblos indígenas de la zona y sometieron a los argentinos a una persistente discriminación, que condujo a la extinción de los indígenas y casi total desaparición. También impusieron un monopolio comercial, elevados impuestos y un sistema feudal de relaciones. Los conquistadores impidieron el crecimiento de las manufacturas y la artesanía locales porque, sin duda, temían la competencia [1]. Asimismo, la construcción de las colonias españolas en Argentina supuso la destrucción de su sociedad, el sometimiento de su cultura, la prohibición de sus religiones y costumbres y la imposición de la religión católica.

Este orden traía en sí mismo el germen del proceso revolucionario ya que generaba tensiones entre los distintos grupos de la sociedad colonial. Las contradicciones internas alcanzaron su punto máximo a finales del siglo XVIII. Ganando fuerzas, el movimiento de liberación nacional desembocó en la guerra por la liberación de Argentina del yugo colonial español. Las condiciones

previas más importantes para estos acontecimientos históricos fueron las siguientes:

1) Un desarrollo significativo de las fuerzas productivas de La Plata, que se vio impedida de avanzar por las restricciones de la metrópoli;

2) El mercado mundial que no sólo necesitaba recursos sino también mercados de venta;

3) El cansancio de la población de la perpetua discriminación y la brutal explotación

4) La difusión de ideas de la Guerra por la Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa;

5) La sensación de poder por los patriotas como resultado de su éxito al derrotar a las tropas británicas que habían intentado colonizar el Río de la Plata en 1806-1807.

El activismo del pueblo argentino desembocó en la Revolución de Mayo (25 de mayo de 1810). Se abolió entonces la dominación española y se creó un nuevo gobierno, que conocemos como la Primera Junta. Aunque esta Junta declaró su fidelidad al rey Fernando VII, se trataba del primer gobierno no elegido por la Corona española sino por un sector representativo de los habitantes de Buenos Aires. Como presidente fue designado un militar y comerciante, Cornelio Saavedra; fueron secretarios Mariano Moreno y Juan José Paso, quienes junto con Manuel Belgrano y Juan José Castelli, elegidos vocales, representaban el sector más democrático e igualitario. La Junta se completaba con los vocales Miguel de Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu y Juan Larrea [2, p. 24]. Se trataba del inicio del ejercicio soberano del poder en el Río de la Plata.

La Revolución de Mayo no trajo la plena independencia al país, pero contribuyó mucho al desarrollo del movimiento patriótico, que continuó durante los seis años siguientes; a la situación económica del país y a la democratización del Estado.

La asamblea de 1813 tomó una serie de decisiones trascendentales en torno a libertades y derechos de los grupos más oprimidos del orden colonial. Además, aprobó la creación de símbolos patrios, como el escudo, la escarapela y el Himno Nacional, que reemplazaban a los de la monarquía española.

Tres años más tarde, el 9 de julio de 1816, se proclamó un Estado soberano independiente [2, p. 27]. La Guerra por la Independencia terminó con la eliminación de la opresión colonial y la creación de las Provincias Unidas de La Plata. Los ideólogos de la lucha por la independencia afrontaron la tarea de la transformación socioeconómica (porque las relaciones feudales y el mercado interior poco desarrollado seguían existiendo), que preveía el desarrollo de relaciones capitalistas en el país y su inclusión en el comercio mundial.

En cuanto al papel de la colonización española en la historia de Argentina, es imposible decir si fue positivo o negativo, ya que existen puntos fuertes y puntos débiles en las políticas adoptadas por los colonialistas españoles. Sin embargo, sin la colonización española no se habría producido un desarrollo tan rápido de la cultura argentina, en la cual se quedaron tales huellas como la lengua española y la fe católica.

Al mismo tiempo, el país conservó su identidad cultural, lo que le permitió emerger como un Estado de pleno derecho y autosuficiente. Como dijo una vez el secretario de la Junta, Moreno, "al acoger a un extranjero aprendemos de él lo mejor de su civilización, adoptamos los avances de su industria y le cedemos las materias primas con las que la naturaleza nos ha colmado" [3].

Una revolución no se produce de la noche a la mañana. Se trata de un proceso largo y conflictivo. Los hechos de mayo de 1810 fueron el inicio de un camino que se construyó a base de violencia, guerra, pero también de discusiones políticas, de difusión de ideas y de participación popular. La revolución no concluyó con la formación de nuevos gobiernos patrios. La revolución trajo consigo la guerra. Depuestas las autoridades virreinales, hubo que luchar decididamente contra las resistencias que ofrecían quienes querían mantener el orden colonial.

Al fin y al cabo, la Guerra de la Independencia consiguió sacar a Argentina de su estado colonial y sentó las bases para el desarrollo de un nuevo Estado independiente.

Referencias bibliográficas

1. Argentina, nuestro país [Recurso electrónico]. URL: <https://www.argentina.gob.ar/pais>. Дата обращения: 02.04.2023.
2. *Bombini G.* Historia Argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación de la Nación, 2015.
3. Mariano Moreno [Recurso electrónico] // El historiador. URL: <https://www.elhistoriador.com.ar/mariano-moreno>. Дата обращения: 04.04.2023.